

Zurraré á los majaderos
que explotan á los obreros.

Lo mismo que á los farsantes
y á los sabios ambulantes.

Pero suplico á *El Progreso*
que no se asuste por eso.

Pues guardo lo principal
para *La Aurora Social*.

EL ZURRIAGO SOCIAL

Semanario de buen humor, pero bien educado

VAPULEA LOS DOMINGOS

No imitaré, vive Dios,
á ninguno de esos dos.

Pienso decir la verdad
a toda la humanidad.

Mas sin mentir ni injuriar
ni á la decencia faltar.

Y á quien así no lo crea
¡buen arreglo! que me lea.

Para venta y suscripciones véase la cuarta plana

Presentación

EL ZURRIAGO SOCIAL nació de la manera que verá el lector curioso y discreto.

Todo el mundo llama así á sus lectores, más ó menos nominales, como los de D. Aniceto Sela, y no hemos de romper nosotros con tan laudable costumbre.

Conste, por tanto, que tenemos á nuestros lectores, bastante más reales que los del susodicho, por discretos y por curiosos.

Decimos, pues, que EL ZURRIAGO nació de esta manera.

No hay muchos días publicó *El Carbayón* unos *rifirrafes*, dedicados á Vigil...

¿Que no sabe el lector curioso y discreto quién es Vigil?

Ya lo irá sabiendo poco á poco, pues no es para decirlo todo en un día.

Por hoy bástele saber que don Manuel Vigil es concejal, más ó menos auténtico, pero, vamos, concejal del Excmo. Ayuntamiento de Oviedo.

Lo cual nada tiene de particular, porque á esos puestos hoy llega cualquiera.

Pero es el caso que Vigil llegó á concejal por ser el jefe de los socialistas asturianos y director de un periódico muy mal escrito, muy lleno de mentiras y muy capaz de corromper, con sus lecturas, á un guardacantón.

Y, hecha la advertencia precedente, ya podemos «reanudar el hilo del discurso», como dice el Sr. Buylla en el Centro Obrero, cada cinco minutos, cuando se *extiende*.

Ello fué que *El Carbayón* dedicó unos días el saladísimo *rifirrafe* al compañero concejal, quien apenas se vió pinchado, ó mejor dicho, un poco descubierto, comprendió que le fastidiaban, y que iban á enterarse los obreros y Pablo Iglesias...

Lo que le dijo *El Carbayón* le supo á Vigil como si fuera acibar, y no pocos obreros se frotaban las manos de gusto.

Comentando todo esto varios jóvenes de buen humor, que veíamos con disgusto á ese desgraciado corrompiendo y embaucando á los sencillos y honrados obreros asturianos, nos dijimos: Vigil está ha-

ciendo un daño horrible entre la clase obrera con su semanario. ¿No podríamos nosotros fundar otro para neutralizar su influencia y conseguir que los obreros vieran que lo mismo se los explota por la derecha que por la izquierda?

Sin más decidimos, en principio, fundar el semanario, al que desde luego puso uno de los presentes el nombre de EL ZURRIAGO SOCIAL.

Inmediatamente mandamos á *El Carbayón* una carta firmada por *Un suscriptor*, en que felicitábamos al simpático colega por sus admirables zurriagazos á Vigil, y anunciando la próxima publicación de EL ZURRIAGO.

Al mismo tiempo escribimos á varios centros industriales, y, á vuelta de correo, se nos pidieron algunos miles de ZURRIAGOS.

El Carbayón mandó un *reporter* á pedirnos datos y á ofrecernos su valiosa cooperación para todo; nosotros, que vimos la excelente acogida tributada á nuestro proyecto, aceptamos los ofrecimientos de *El Carbayón*, cuyo administrador lo será (al menos por ahora) de este semanario y cuyos corresponsales lo serán también nuestros, hallándonos, por lo tanto, con el periódico montado admirablemente, pues el apreciado colega tiene representantes administradores en todos los concejos y pueblos más importantes.

Y así nació EL ZURRIAGO SOCIAL, que hoy se presenta por primera vez ante el tribunal inapelable de la opinión pública.

Esta frase también es de cajón, por donde se ve que estamos fuertes en terminología clásica.

Con lo dicho basta seguramente para que sepa el respetable público (y seguimos dándonos un poquito de tono con nuestro rico vocabulario periodístico) a lo que venimos.

¡A dar zurriagazos en las posaderas, ó donde caigan, á los que viven de la mentira, del escándalo, de la calumnia y demás alimentos de estómagos anticlericales!

Aquí en Oviedo hay dos periódicos que vienen á demostrar una vez más lo exacto que es aquel principio de que los extremos se tocan.

El Progreso de Asturias, escrito por sabios (á lo menos ellos así se llaman modestamente) y publicistas, catedráticos de Universidad; y *La Aurora Social*, semanario escrito por Vigil y compañía.

Bien, pues esos dos periódicos que por otra parte, siempre andan á la greña, se tocan en una porción de cosas, que irán saliendo; principalmente en su odio al clero y á la religión de nuestros mayores.

EL ZURRIAGO piensa acudir todas las semanas á ese punto, donde los dos se tocan, y excusamos decir con qué piadosos fines.

Además, convienen en corromper al pueblo, y sobre eso también tenemos que dar muchos zurriagazos.

¿Que como andamos de política? Mal, muy mal. Aún no tuvimos tiempo para elegir estado, pero llevamos trazas de permanecer solterones toda la vida.

Para nosotros, hoy por hoy, todos los partidos políticos son cosa de poco provecho.

No dudamos que eso será efecto del escepticismo, que según graves autores, domina en la juventud algunas veces, pero ello es que decimos lo que decía Zorrilla

Política ni la tengo
ni me podrán convencer
de que una es fuerza tener
ni con ninguna me avengo.

¡Ah!, ese Zorrilla no es don Manuel, sino don José, el poeta.

Lo advertimos á los sabios de *El Progreso* para que no nos vengán con alelukyas.

Conque señores lectores, discretos y curiosos; ya saben vuestras mercedes cómo nació EL ZURRIAGO SOCIAL y cuál es la misión que lo trae al estadio de la prensa.

Ahora pongamos en verso todo lo dicho.

¡AQUI ESTOY!

Ya estoy aquí, ya llegué
con una horrorosa gana
de zurrarle la badana
á quien ocasión me dé.

¡Gracias á Dios! Mi trabajo
será sembrar coscorriones
y propinar sofocones
por arriba y por abajo.

No quedará buena *pieza*
que escape sin una tunda,
ni pillo que no confunda,
ni títtere con cabeza.

Sin jamás hacerme reo
por calumniar ó mentir,
yo pienso al lector servir,
á domicilio, solfeo:
que á fin de ver como suena
me regaló cierto Mago
un magnífico zurriago
de correa *super* buena.

Y pienso atizar valiente
morrocotuda tollina
y hacer cantar la gallina
á todo bicho viviente.

Y al que en honduras se meta
y en calumnias majaderas
habré de poner las peras,
no á cuarto, sino á peseta.

Y si algún fulano chilla
por verse aquí como él es,
ha de leerme al revés,
como manda el señor Buylla.

Seré enemigo mortal
de ciertos peda... que al fin
hallarán su *sanmartín*
en EL ZURRIAGO SOCIAL.

Habré de *achuchar* bodoques
destriparé barrigudos,
despampanaré papudos
y gente de palitroques.

Seré muerte de arlequines
y el moderno Don Quijote
que he de apretar el gañote
de los nuevos malandrines.

Mis aplastantes razones
presentarán descubiertos
y *desfechos*, los entuertos
de los modernos follones.

Pediré á *El Progreso* cuenta,
á pluma, á pelo y en broma;
y si *carquexia* no toma,
de seguro que revienta.

No le valdrá hacerse el sueco
ni quedar como una malva,
porque esta vez no se salva
ni con la bula de Mec...

Por lo tanto se le advierte
que haga pronto penitencia
y un examen de conciencia,
que tiene cerca la muerte.

Y no le digo también
que su muerte me complace;
pero... ¡*Requiescat in pace*
per omnia sæcula, amèn!

Asimismo va *La Aurora*
del socialismo á tener
la ocasión de hacernos ver
la buena fe que atesora.

Y nadie se verá salvo
de tomaduras de pelo,
hasta que tenga el consuelo
de poder dejarle calvo.

Quien la gane ¡voto á tal!
no se irá sin reprimenda.
¡Ha de armarse la tremenda
con

EL ZURRIAGO SOCIAL.

SALUDO

EL ZURRIAGO SOCIAL, saluda afectuosamente á todos los periódicos de la provincia, muy especialmente á los de Oviedo. Al hacerlo así, EL ZURRIAGO, practica una costumbre muy laudable, y expresa los sentimientos de sus redactores.

Desengaños Sociales

Humilde obrero, sin carrera y sin estudios de ninguna clase, y mirando sólo la prosperidad de la honrada clase á que pertenezco he sentido la tentación de tomar parte en la publicación de EL ZURRIAGO, y no he podido menos de ceder á ella.

Muchas veces había oído á mis compañeros en el taller quejarse de la conducta y de las rastreras campañas de un Semanario que llamándose defensor de los obreros, se publica en Oviedo para escarnio de la literatura y de la clase trabajadora.

¿Por qué no se publicará, preguntábamos, por qué no se publicará en Oviedo un periódico que dejando á un lado las ruindades de la política, y sin más norte que la instrucción sana del obrero, venga á desenmascarar á esos explotadores que fingiendo interés por el trabajador llegan á vivir de nuestros ahorros?

Alguna vez había sentido yo momentos de entusiasmo por las ideas socialistas y aquellas conquistas que en lontananza me ofrecían habían halagado mi vanidad. ¡Mil veces me creí millonario! ¡Pero vaya un desengaño! Desde que vi á algunos jefes y señores del socialismo triunfando como acabados burgueses, desde que les ví medrar por arte de *birlibirloque*, desde que noté (¡y vaya un *quinqué* el mio!) que dejando de trabajar en el taller, ya no necesitan sudar ni encallecer las manos para vivir más desahogadamente que sus discípulos, aborrecí para siempre las utopías, para vivir de las realidades de la vida.

Nosotros somos los peldaños, y otros se valen de estos peldaños para subir y llegar hasta las alturas de la concejálfa. Nosotros escupimos como el pobre gallego, y otros chupan la breva como el andaluz del cuento. Nosotros soltamos las pesetas, y las pesetas de los pobres obreros sirven para que se regalen los que viven sin trabajar á pesar de llamarse obreros. Esto no puede pasar así.

Un sencillo argumento de un compañero de fatigas vino á desengañarme por completo.

¿No sabes lo que pasa?—me preguntó el camarada?—No sabes que el jefe de los socialistas, «en Asturias» no es socialista?

—No seas *babayu*—le contesté—Vigil morirá siendo socialista por la cuenta que le tiene. Porque si no militase al frente de esos pobres de *alma de cántaro* no se pasaría tan ufano por Oviedo, ni sería concejal, y tendría que volver á trabajar en el taller. Ese resolvió el problema de la vida condenando la explotación de los patronos,

A mí nadie me explota, dijo Vigil. Como si dijera: á mí nadie me jerin-ga; y para que veáis que aborrezco la explotación, y no quiero que los patronos me exploten deo el taller, deo las herramientas, y á vivir con el sudor de los calcaños.

—Pero desengáñate, me replicó

el amigo, créeme que Vigil no es socialista. Porque habrás leído que socialistas de fama definen el socialismo diciendo que es la Religión de los explotados y oprimidos. Y ¿crees tú que Vigil es de los explotados y oprimidos, ó de los que mandan y explotan? Contéstame, y saca la consecuencia, como dice el maestro de mi pueblo.

Bien está que vaya cayendo el vendaje de los ojos de los obreros, y vayan comprendiendo quiénes son los que pretenden llevarles de la mano calumniando sin tino en la prensa y en los círculos: y guárdese el periódico socialista de Oviedo de lanzar calumnias é insultos como acostumbra. Guárdese de meterse con la Iglesia, con la Religión Católica y con los Curas. Guárdese de atacar al dogma Católico y á las personas honradas, porque detrás de esa Religión, de esos dogmas y de esos curas atropellados y calumniados estamos nosotros los obreros dispuestos á manejar la pluma después de manejar las herramientas en el taller.

Veremos entonces quiénes son los que verdaderamente explotan, y aparecerá de relieve la intención del *escribidor* de ese *papelucho*; intención que debe de ser tan torcida como la pierna del Conde de Romanones.

No hay, pues ya términos medios. Ó Vigil desde las columnas de su periódico se retracta de todas las herejías que ha propalado, y da una satisfacción pública á cuantas personas ha insultado, ó de lo contrario prepare las espaldas para recibir los golpes de EL ZURRIAGO SOCIAL.

Si yo hubiese tenido fortuna como tengo voluntad, hace tiempo se hubiera publicado un periódico para desmentir las herejías del *papel del concejalisimo* Vigil. Pero nunca es tarde si la dicha es buena, y aquí estoy, aunque humilde operario, lanza en ristre para deshacer *entueritos* y desaguizados.

UN OBRERO DESENGAÑADO

¡Ped...agogía!

Son unos imbéciles, que viven de nuestro secreto, como decía Leopoldo (*Clarín*.)

(Palabras de D. Melquiades Alvarez.)

Hace tiempo que estos distinguidos caballeros vienen cortando el bacalao científico en Asturias.

Como todos callamos, ellos fueron haciendo su agosto á la sombra protectora de *Clarín*, que los amparaba como una madre puede amparar á sus hijos.

Y por cierto que no le costaba al citado crítico poco trabajo sacar adelante mercancía tan averiada.

Con razón dijo uno que si *Clarín* no tuviera otros méritos, le bastaba el cariño con que protegió á

esos inclitos pedagogos.

El apodo es más feo que Sela, pero ¡qué bien cuadra á todos ellos!

Al citado en primer lugar.

Si la palabra *pedagogo* no existiera bastaría ver á Sela para convenir en que era preciso inventarla.

Si; quien dijo Sela, dijo Posada, digo, pedagogo

Tampoco les pega mal el apodito ese á los dos Adolfos.

Buylla y Posada, sin el apellido pedagogo, serían una cosa incompleta; algo así como un número de *El Progreso* sin una *maniega* de insultos y de sandeces contra los curas y los obispos.

Esos tres maestros, cuya *caca*reada ciencia se pierde de vista, tanto que no hay ojos que á verla alcancen, constituyeron, hasta poco hace, lo que nuestros mayores llamaron, con propiedad, la *tripode pedagógica*.

¡Qué tres pies para una *tayuela*! Para otra cosa no servían, y no era cosa de declararlos inservibles por completo.

A la tripode se le añadió últimamente un pie nuevo y hasta dicen si además de pie hubo también consonante.

En fin, queremos decir, para que por nuestra oscuridad en la expresión, no se nos compare á ninguno de los tres antiguos, á ninguno de los tres pies clásicos, que á éstos se unió Altamira, el cual según parece metió el pie, digo, metió á Redondo; de suerte que hoy ya se pueden buscar cinco pies á la *tayuela*.

Porque los tiene la pedagógica, al menos.

Y antes de pasar más adelante vaya una advertencia.

Observarán los lectores que tratamos con demasiada confianza á los insignes varones de la *tayuela*, suprimiéndoles toda clase de apéndices y trayéndolos sólo por el apellido.

No es esto ¡mal pecado! falta de consideración al genio ni á la chistera: no, señores.

Antes al contrario, los citamos así, á secas, por eso mismo: porque á los genios no se les pone más.

¿Vieron ustedes alguna vez que nadie hablara del Sr. Escoto, del Sr. Cervantes ó del Sr. Aristóteles?

Además, los pedagogos consideran á los estudiantes como compañeros, y nosotros (que por la gracia de Dios pertenecemos casi todos al gremio) no queremos aparecer descorteses.

¿Nos consideran como compañeros?

Pues nosotros á ellos también, que aun se sabe corresponder entre la clase estudiantil...

Pero el caso es que nos hemos *divertido* (como dice Posada en su lenguaje siempre clásico) más de la cuenta, y llenamos las cuartillas de reglamento sin haber entrado en materia.

Sin embargo, no hay para qué disgustarse, que tenemos más días que pedagogos.

Digo, que longanizas.

Aquí los esperamos pues, para el número próximo.

Y por hoy no decimos más, si es que hemos dicho algo.

Y punto redondo.
Pero con minúscula ¿eh?

EPISTOLA CERTI COMPANERI AD AURORAM

Aurora rica formosa:
Me tienes entusiasmatus,
Et me dejat extasiatus
Frescura tua asombrosa.
Legendo te gaudeo multum,
Et nescio quod me transitat
Quando te zurrant me irritat,
Quia non defendis bultum.
In camisam non te metas
Oncem varam, compañera,
Principale est... pesebrera
Lo demagis sunt... pennetas
Si dicent aliquid tibi
Melior est guardes silentium,
Non facias casum dicentium
Tu calla, manduca et bibi.
Zurriagazus non te peset
Clericalium et neorum;
Importet quod candidorum
Cuota mensualis ingreset.
Si operarius sudat quilus
Nos vivimus regalatus;
Quando ille stat amolatus
Nos manducamus tranquilus.
¡Quam ad gustum in jumentum
Marchamus gentem obreram!
Perum si isti se enterant
Mandant nos ad.... *excrementum*.
Venient ad nos multi canes,
Volo dicere dinerus,
«Gozamus magis quam clerus»
Operarii... *boni Juanes*
Calumniemus *nigram gentem*,
Rubicundos adulemus;
Ad hoc *Auroram* habemus,
Et vamus tan guapammentem
Primerum est negotiorum
Bolsillum nostrum llenare
Et multum nos manducare
Ad costum operariorum.
Respice non sis estulta
Quamquam tu sis quid perdidum
¡Qui habet communem sentidum
Non gozat pecunia multa!

Embusteruco

Ven acá, corresponsal de *La Aurora* en Quirós, ven acá sin tardanza, por que quiero estrenar en tí el *zurriago*.

Bien lo mereces por atrevido y embustero.

Por atrevido, puesto que sin saber donde debes *plantar* una coma, te lanzas á escribir para el público.

Y otro tanto les pasa á los demás redactores del *papelucho* que llamáis *Aurora Social*.

¿Aurora?..
¡Quia!

La *Aurora* es, como si dijéramos el principio de la luz del día.

Pero vosotros sólo tinieblas (vulgo, mentiras) derramais con vuestra *Aurora Social*.

Otro nombre, por consiguiente, le vendría mejor.

Por ejemplo, el de *Noche Tenebrosa*.

Propónselo á Vigil, que acaso te perdone la suscripción... y la cuota.

Y no dejéis de meter de redactor al cascarrabias de *Filigrana*.

Que irá para la redacción cantando:

Una noche tenebrosa
iba tan *chispado* Antón...

¡*Filigrana* y Vigil!.. ¡vaya un par de mamelucos!

Y tú ¿qué eres corresponsal?

Pues tú, además de mameluco y de papanatas, eres un grandísimo embustero,

Voy á probártelo, es decir, á probárselo á los obreros de recto juicio; á los que pretendes embaucar con las falsedades de tus crónicas.

En el número 117 de vuestro papelucho has dicho que allá por año nuevo había ido á Quirós un fraile, llevado por un concejal.

Y que ese fraile predicó bárbaramente, contando milagros estupendos, y abogando por Carlos VII y por la Inquisición.

¡Y que cobró tres duros por día!

¡El fin del mundo!

¿Queréis saber, obreros, la verdad de lo ocurrido?

Pues vedla aquí:

No hubo tal fraile sino un sacerdote secular muy conocido en casi toda la provincia, por su incansable celo.

Ni una sola palabra habló de Carlos VII ni de la Inquisición.

Ni cobró tres duros, ni tres pesetas, ni aún tres céntimos cada día por la sencilla razón de que ese sacerdote no quiere recibir nada de lo que lícitamente pudiera.

Lo afirmamos y lo sostenemos donde quiera.

Y aun cuando cobrase, ¿qué te importa á tí, corresponsal embustero?

Porque suponemos que nada te pedirán á tí para los predicadores.

Como tampoco nada nos pidan á nosotros para Vigil, por sus experimentos oratorios.

En fin, no sigas mintiendo, ni pretendiendo embaucar á los obreros con frases que quieren ser campanudas.

Porque ¡te espera cada ZURRIAGAZO que vas á tener que ras-car!

¡Atreviducul!

¡Embusteraacu!

Un desafío

¡Este Vigil tiene unas cosas!

¡Pues no sale ahora quejándose de que *El Carbayón* no discuta con él las ideas socialistas!

¡Ah! ¿pero quiere V. discutir?

¡Pero no comprende V., insigne concejal, que le puede salir á V. muy cara la broma?

El Carbayón no se metió con las ideas socialistas, supongo yo, porque no se trataba de eso.

Sino de demostrar que V. es un embaucador de feria.

Pero sea lo que fuere, aquí está EL ZU-

RRIAGO dispuesto á discutir con V. en toda regla.

Y á demostrar que las ideas socialistas que V. defiende no valen más que usted.

Usted, perflncito Vigil, no sabe lo que es el socialismo.

Y le desafiamos á que nos demuestre lo contrario.

Usted no sabe defender lo que afirma en su semanario, respecto al socialismo y á la Religión.

Y le desafiamos á que nos demuestre que no estamos en lo cierto.

En el socialismo hay cosas buenas, que los católicos aplaudimos.

Pero hay absurdos tan grandes como la pedantería de usted.

Todo lo que de justo, racional y provechoso para los obreros tiene el socialismo, está tomado de las enseñanzas católicas.

Y todo lo que la Iglesia condena en el socialismo, es brutal, absurdo, desfavorable á los obreros.

Por tanto, combatir la Religión católica para defender á los obreros, es como quitarse la ropa para quedarse uno más abrigado.

A discutir todo esto le desafiamos nosotros, compañero Vigil.

O usted acepta ó queda inutilizado para seguir escribiendo esa *Aurora* donde está engañando á los obreros.

¿Acepta usted?

¡Ah! no venga V. callando, como hizo con *El Carbayón*, cuando el valiente colega le desafió á que probara V. sus afirmaciones respecto á los disparates de la Biblia.

Porque mientras no nos conteste aceptando el desafío, éste será publicado aquí todas las semanas.

Para vergüenza de V. é instrucción de los obreros.

Dicen algunos de éstos que V. vale mucho.

Ahora lo veremos.

Á TODO HAY QUIEN GANE

Ó LOS REMORDIMIENTOS DE VIGIL

Cuentan que Vigil un día muy pensativo se hallaba; jera que el pobre pensaba en lo mucho que mental!

—¡Habrá otro, entre sí decía

más embustero que yo?

Y cuando el rostro volvió halló la respuesta viendo al del *A pluma* escribiendo... ¡Y vigil se consoló!

Zurriagazos

Vamos, ya comenzó Vigil, concejal, á poner competencia á los pedagogos y á Vigil periodista.

Queremos decir que ya empezó á soltar mentiras en plena sesión del Ayuntamiento.

Dijo, pues, el concejal socialista que el maestro de Trubia dedica á la encuadernación de libros parte del tiempo que debía emplear en poner escuela.

Y en efecto, el maestro aludido salió con un comunicado diciendo que está dispuesto á probar que Vigil ha mentido.

Así como á demostrar que á los trabajos particulares dedica sólo el tiempo que la escuela le deja libre.

Mientras no se pruebe, pues, lo contrario hay que suponer que quien miente es Vigil.

Pero, hombre, qué tirria tiene ese majadero á cuantos le estorban en su labor de engañar á los obreros.

Claro, los curas y los maestros son un inconveniente muy grande para Vigil.

Ellos le impiden hacer aún más daño del que hace á los obreros.

Por eso los odia tanto.

Y los calumnia de esa manera.

Pues unos y otros deben hacer lo que el maestro de Trubia.

Llamar embustero á Vigil, cada vez que les levante un falso testimonio.

Ó sea cada vez que hable de ellos.

Si no tienen dónde, aquí está EL ZURRIAGO dispuesto á tomar nota de tales desmentidas.

¡Hay que poner á Vigil en evidencia!

Leemos:

«A nosotros siempre nos ha sorprendido encontrar un católico honrado.»

Sin que lo digamos, comprenderán ustedes que una barbaridad de ese calibre sólo Vigil, el *leader*, puede soltarla.

Alma de cántaro, vaya usted con un obrero católico á un comercio cualquiera, donde sólo sepan de ustedes que el uno es católico y el otro socialista.

Suponiendo que ambos van á comprar al fiado, ¿á cuál de los dos venderá con más confianza el comerciante?

Conteste Vigil categóricamente.

Y diga además si está dispuesto á hacer la prueba.

Vigil es un portento... de estulticia.

Figúrense nuestros lectores que él ha descubierto que la Biblia está plagada de errores.

Y que la llama *embustera*.

Pero, tonto de capirote, ¿no hablas, en tu papelucho, de la doctrina hermosa y de las bellas máximas de Jesús?

¿Y por dónde sabes tú eso, sino por la Biblia, grandísimo zopenco?

Y quién te ha dicho que la Iglesia va á *corregirla*, como dices, si lo que va á hacer es *exponerla*?

Eres un tonto; no te quepa duda.

Albornoz afirma en *El Progresillo* que los franceses hablan de lo que no entienden.

¡Vamos, lo mismo que él!

¡Pero será eso cierto!

No nos referimos á Albornoz, sino á los franceses.

De Albornoz ya sabemos que eso es una gran verdad.

Que habla del arquitrabe muy á menudo.

Pero ¿es cierto que los franceses hablan de lo que no entienden?

Mucho afirmar nos parece eso.

Sí se dijera que Albornoz no entiende lo que hablan los franceses....

Y eso debe de ser.

El Carbayón ha dicho que Vigil es discípulo aventajado de los pedagogos.

No estamos conformes.

Los pedagogos son discípulos aventajados de Vigil.

El Progreso es discípulo de *La Aurora Social* á la que imita servilmente.

Veán ustedes.

La Aurora esa dedícase hace años á mentir más que la *Gaceta*.

Y *El Progresillo*, que vino despues, hace lo mismo.

La Aurora pone perdidos á los curas de aldea... y de ciudad, calumniándolos de continuo.

El Progreso hace lo propio, ni más ni menos.

Vigil se pega en su periódico unos bombos fenomenales.

Y los pedagogos también han dado en la gracia de decirnos que lo están haciendo divinamente

Y que *El Progreso* es el periódico X. Resultado que los pedagogos son discípulos de Vigil.

¡Qué honra para la familia, carapel!

Habla el concejal Vigil, haciendo de zascandil

«La religión protestante es más liberal que la católica.
Pero tan falsa es una como otra.»

Ya sabíamos nosotros que la ignorancia es muy atrevida.

Pero jamás la creímos tanto.

¡Mire usted que atreverse Vigil á decirnos que es falsa la Religión Católica!

¡Ya si fuera algo Vigil!

¡Pero si es un zascandil!

Vigil no sabe lo que es religión.

Ni lo que es la Religión protestante.

Ni lo que es la Religión Católica.

Ni lo que es ser liberal.

Ni lo que es ser falso.

Vamos ¿á que no lo sabe?

Demuéstrenos usted que no habla de cosas que no entiende.

Que en otro caso ¡oh Vigil! probarás ser zascandil.

Otra patada:

«La mejor Religión es la del bien»

Y dicho esto, el infeliz debió quedar descansado.

¿Cuál es la Religión del bien, aturdido compañero?

¿Verdad que no sabe usted siquiera con qué se come eso?

Vaya, sea usted franco.

Y díganos que la metió sin darse cuenta.

Conque diga, diga, á ver qué quiso decir usted con esa patadota.

Vamos no seas cerril, y contéstanos, Vigil.

Prosigue.

Continúa la mala pata

del Concejal incivil,

ó sea Manuel Vigil

que con su pata nos mata:

«Las Religiones existentes todas abusan del mal para pescar incautos.»

Vamos, el compañero se cree religioso nada menos.

Porque abusa de la mentira para pescar incautos obreros.

Y la mentira es un mal.

Bueno, pues como no basta que Vigil diga una cosa para que la creamos, debe demostrarnos que la Religión Católica hace eso.

Abusar del mal para pescar incautos.

A ver, á ver cómo se demuestra eso.

Ó lo prueba el compañero

ó queda por majadero.

Aunque ya tiene probado que es majadero acabado.

Reconocimiento

En la cuarta plana de este número verán nuestros lectores el anuncio del popular periódico ovetense *El Carbayón*.

Tocaríamos recomendar el valiente colega á los lectores de EL ZURRIAGO, aunque sólo fuera por la cariñosa hospitalidad que nos dispensa mientras ponemos casa, como él dijo.

Pero aún prescindiendo de eso, ¡miren ustedes que *El Carbayón* es mercancía recomendable! Tiene información por tres, servicio telegráfico por cuatro y lectura, en la que todo es de actualidad, por media docena.

Conque no andarse con *patagietos* y el que quiera saber lo que es bueno, que se suscriba á *El Carbayón*, pero, por supuesto, sin dejar EL ZURRIAGO.

Y, ya que de *El Carbayón* hablamos, advertimos que todos sus corresponsales están autorizados para recibir suscripciones y hacer pedidos de EL ZURRIAGO.

EL CARBAYÓN

DIARIO ASTURIANO DE LA MAÑANA

Es el periódico de más amplia información, tiene establecido en sus oficinas servicio permanente. No se publica los días festivos.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	MES	TRIMESTRE	AÑO
	Pesetas	Pesetas	Pesetas
Capital.	1,25	3,50	14
Fuera de ella.	1,50	4,50	18
Extranjero.	3,50	10,00	40

Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 15 céntimos

CORRESPONSALES PARA ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES

PARÍS.—M. Albert. Lorette.
 BARCELONA.—Roldós y C.^a y Cebrián y C.^a
 MADRID.—Sociedad General de Anuncios de España.

Pago de inserciones y suscripciones adelantado

Redacción, Administración é Imprenta Plazuela de la Catedral, 9.—OVIEDO.

EL ZURRIAGO SOCIAL

Este nuevo SEMANARIO que se propone no dejar en Asturias titerere con cabeza vende á *¡cinco céntimos cada recorrido!* ó sea número suelto. Para los corresponsales sólo cuesta 0,75 pesetas el paquete de veinticinco ejemplares.

Suscripción.—0,75 pesetas trimestre.

Los pedidos y suscripciones (por ahora), hácese en las oficinas de *El Carbayón*, Oviedo.

MÁQUINA "ELECTRA" PARA COSER

La máquina ELECTRA es la mejor que se conoce en el mundo, pues reúne todos los perfeccionamientos más recientes, recomendándose por su *marcha silenciosa, su afnación extremada, su mueble elegante.*

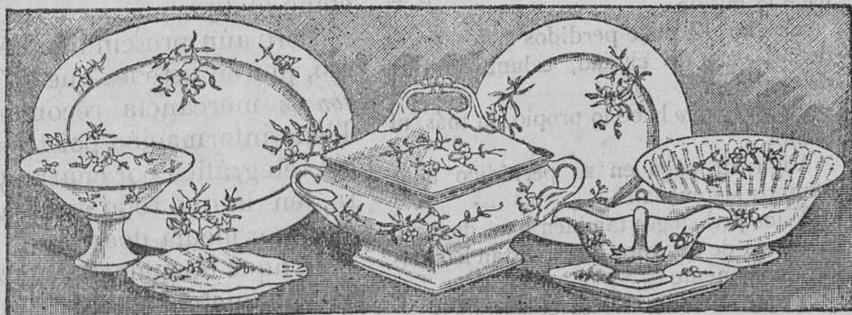
La máquina ELECTRA es también la más barata de todas las conocidas, pues la del número 22 para coser á pedal, sólo cuesta *cientos cuarenta pesetas* (veintiocho duros), y la del número 56 para coser á pedal y á mano cuesta *cientos sesenta pesetas* solamente. Con dichas máquinas se da *regalada* la cubierta, muy elegante y sólida, así como una caja de accesorios con veinticinco piezas.

La máquina ELECTRA es tan fácil de manejar que cualquier persona que esté acostumbrada á trabajar con máquinas de otro sistema y nunca haya visto una ELECTRA, coserá con ésta á los pocos minutos de intentarlo.

Hay gran surtido de dichas máquinas en los *Amacenes de D. Celedonio Díaz.—Muros.*

Quienes necesiten comprar máquinas deben visitar dicha casa y se convencerán de que la ELECTRA es la *más silenciosa, la más afnada, la más elegante, la más sólida y la más barata* de todas las conocidas.

MUROS.—CELEDONIO DÍAZ.—MUROS



Vajillas de loza y de porcelana de Limoges. Las hay muy elegantes, decoradas con sumo gusto, para seis, ocho y doce personas. En blanco marfil con filetes oro y coral, compuestas de 12 platos soperos, 36 id. blancos, 18 id. de postre, 2 soperas de diferentes tamaños, 6 fuentes, 2 fruteros, una ensaladera, 3 conchs, una salsera un mantequero. Total 82 piezas, que sólo cuestan *sesenta y cinco pesetas*. Y en blanco, sin filete, hay vajillas á precios increíbles. ¿Qué dónde hay esas gangas?

En Muros en el comercio de CELEDONIO DÍAZ.

